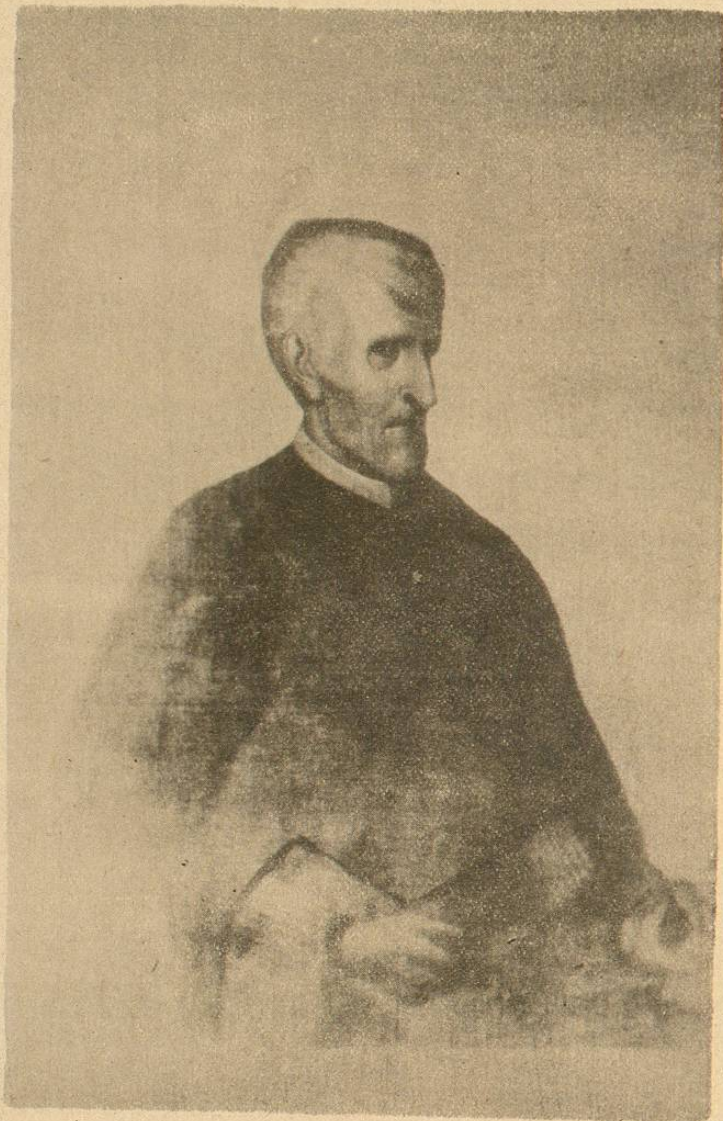


OBISPOS DE YUCATAN.



ILLMO. SR. DR. D. JUAN DE EGUIARA Y EGUREN

1752.

EL ILLMO. SR. DR. D. JUAN DE EGUIARA Y EGUREN.

I

En la ciudad de México, en 8 de Febrero, día de San Juan de Mata, del año de 1696, nació D. Juan José de Eguiara y Eguren, hijo de los Sres. D. Nicolás de Eguiara y Doña María Josefa de Eguren, que pertenecían á las más distinguidas familias de aquella que entonces era la Corte imperial del Vireinato de Nueva-España. Educóse en la Universidad de ella como colegial del Real Colegio de San Ildefonso. Obtuvo la borla de Doctor en Teología y las Cátedras de Prima y Visperas de la propia sagrada facultad que regenteó hasta llegar á jubilarse merecidamente, y no solo con aplauso sino con admiración general, pues era el suyo verdaderamente un talento raro y superior. Abrazó el estado eclesiástico y se ordenó de Sacerdote el año de 1720. Fué Cancellario y Rector de la Universidad, Calificador del Tribunal del Santo Oficio, Teólogo Consultor del Arzobispado y Capellan Mayor de las Religiosas Capuchinas. En una brillante oposición ganó contra respetables contendientes la Canongía Magistral de la Metropolitana y ascendió después á la dignidad de Maestrescuelas. Su piedad era profunda y fervorosa; tan constante en la observancia de la vida devota desde tierno niño conforme al espíritu de San Francisco de Sales, de quien se constituyó fiel imitador, que comenzando á frecuentar el Oratorio de San Felipe Neri á los primeros albores de su razón, nunca se entibió su fervor, ni interrumpió jamás sus prácticas, ni cuando se elevaba á la altura de eminente sabio y por lo mismo que alcanzaba la verdadera sabiduría. «Era yá Doctor y Maestro—dice un autor mexicano—cuando se le veía todavía ayudando las misas en aquella iglesia: no fué congregante, pero se gloriaba de ser hijo de San Felipe Neri y discípulo de sus hijos.»

Si la Universidad de México llegó á distinguirse como una

de las más ilustres y célebres del mundo como en efecto se distinguió, cualquiera podrá figurarse cuán prominente llegó á ser la talla del Dr. Eguiara, cuando aquel cuerpo de sabios le señalaba como su propio y más preciado ornamento. Basta decir que en el Prólogo de las Constituciones de dicha Universidad, dadas en el siglo pasado, se consigna el nombre de Eguiara como de una notabilidad insigne, y principalmente como de los más fecundos escritores de toda la América española y como el vindicador del honor de ésta.

La gran celebridad de Eguiara está muy por encima de la muy justa y merecida de Beristain, autor de la preciosa *Biblioteca hispano-americana Septentrional*, (1) de que se ha ocupado nuestro eminente sabio D. Joaquin García Icazbalceta en el Tomo I de las *Memorias de la Academia Mexicana*, y de la que el sabio español D. Marcelino Menéndez y Pelayo, en su Introducción á la *Antología de Poetas hispano-americanos*, dice, que es un vasto trabajo bibliográfico, pues aunque «Beristain escribía mal—son palabras del mismo Menéndez y Pelayo—no tenía buen gusto y describe muy imperfectamente los libros, sin ninguno de los perfiles que ahora se exigen, pero su obra es un estimable tesoro de noticias, porque alcanzó en su integridad los archivos y las bibliotecas de México, y dá noticia de infinidad de obras que despues se han perdido. La suya es de las más raras que hay en bibliografía. Por eso ha hecho señaladísimo servicio en reimprimirla el Br. Fortino Hipólito de Vera en Amecameca, 1883, siendo solo de lamentar que la mísera calidad del papel y de los tipos no corresponda al mérito de la obra.» (2)

(1) «Biblioteca hispano-americana ó Catálogo y noticias de los literatos que ó nacidos ó educados ó florecientes en la América Septentrional Española, han dado á luz algun escrito ó lo han preparado para la prensa. La escribía el Dr. D. José Mariano Beristain de Sousa del claustro de las Universidades de Valencia y Valladolid, Caballero de la Orden Española de Carlos III y comendador de la Real Americana de Isabel la Católica, y Dean de la Metropolitana de México.—México. 1816.»

(2) El Illmo. Sr. Br. D. Fortino H. Vera, que es hoy, 1894, dignísimo Obispo de Cuernavaca, prestó efectivamente el señaladísimo servicio de reimprimir la obra del Sr. Dr. D. José Mariano Beristain y Sousa cuando era ya tan rara; y la mísera calidad del papel y de los tipos que empleó serán la perpetua demostracion del sacrificio, porque el Sr. Vera siendo pobre Cura de Amecameca y sin auxilio de nadie, hizo aquel gran servicio que tan justamente alaba el escritor europeo y le agradecerán todos los siglos.

Pues bien, la notable obra de Beristain, no es más que la continuación de la de nuestro Eguiara, como lo expone el mismo Beristain por estas palabras:

«Su literatura (del Sr. Eguiara) fué vastísima; teólogo completo y consumado, canonista y letrado sólido y piadoso, filósofo cristiano é ilustrado, matemático sóbrio, exacto, histórico é historiador sensato, crítico modesto y acérrimo. Pero el amor á su patria y el honor de los americanos, especialmente de los de Nueva-España, le arrebataron el corazón y la pluma contra la ligereza é inconsideración, más que calumnia, del célebre Dean de Alicante D. Manuel Martí, que en su Carta XVI del Libro VII de sus *Epistolas latinas* impresas en Madrid en 1735, no solo negó los literatos en nuestra América, las Academias y las librerías, sino aun los estudiantes. Para vindicar el honor nuestro y aun el de la madre España, que quedaba muy descubierta si con tanto abandono hubiese mirado sus Provincias de Ultramar, comenzó el Sr. Eguiara la obra de su BIBLIOTECA que apellidó MEXICANA (1) por respeto á la Metrópoli de este Nuevo-Mundo, y de lo que no se dieron por contentas las Provincias que no pertenecen al Virreinato de México. Publicó el primer Tomo que comprende las letras A, B, C, de los nombres de los escritores, y dejó en borrador otros que solo alcanzan hasta la J, incompleta, y existen en la librería pública de la Metropolitana de México. Es preciso confesar que los *Anteloquios* que preceden al referido Tomo impreso, no solamente son un Prólogo verdaderamente Galeato, sino la más cabal refutación del Dean Martí, y que acaso ellos, sin la Biblioteca, habrían merecido en la Europa más concepto á nuestro autor. El cual por abultar su obra no solo usó de un estilo hinchado, sino que dió lugar entre los escritores á muchos que solamente dejaron un *Curso de Artes* ó unos *Sermones MS.* Sin embargo, México y las demás Provincias que ilustró, le son deudoras de un eterno reconocimiento; y yo por mí aseguro que jamás habría entrado en la empresa de escribir esta *Biblioteca his-*

(1) El título de la obra es: *Biblioteca Mexicana sive Eruditorum Historia Virorum qui in América Boreali nati, vel alibi genitis, in ipsam domicilio aut studiis asciti quavis lingua scripto aliquid tradiderunt.....Méxici; nova Typographia in veditibus authoris editioni ejusdem Bibliothecæ destinata. Anno Domini 1755.*

pano-americana, si el Sr. Eguiara no me hubiese abierto la puerta y mostrádome el derrotero.»

Por esto mismo el citado Sr. Menéndez y Pelayo dice en una nota así: «Mucho antes que Beristain, había acometido la misma empresa D. Juan José de Eguiara y Eguren, pero no llegó á publicar más que el primer Tomo, conteniendo las tres primeras letras. Este libro todavía más raro que el de Beristain, se titula: *Bibliotheca Mexicana etc.*.... Eguiara tiene todos los defectos de Beristain, con más el gravísimo de haber traducido al latin los títulos de los libros castellanos, y esto de un modo tan revesado, que á veces cuesta mucho identificarlos. Los *Anteloquios* de su *Biblioteca* vienen á ser una historia panegírica de la cultura mexicana y contienen datos curiosos.»

He aquí la relación de los escritos del Sr Eguiara, segun su continuador el dicho Sr. Beristain;

PANEGIRICOS: Impresos en México de 1729 á 1757 en 4º

De Nuestra Señora de Guadalupe.

De San Miguel Arcangel.

De San Felipe Neri.

De la Purificación de Nuestra Señora.

De San Bernardo Abad.

De San Juan de la Cruz.

De San Esteban Protomartir.

ELOGIOS FUNEBRES: Impresos en Mexico, 1729-1760.

De la Madre Agustina Nicolasa de los Dolores, Abadesa tres veces de RR. Capuchinas.

De la Reina de España Doña María Bárbara de Portugal.

PRAELECTIONES: Editæ Méx. 1725, 1729 et 1747.

De Internecione primogenitorum Ægypti.

In distinct. XXVI. lib. 3 Mag. Sententiarum.

In distinct. XX lib. 2 ejusd.

Selectæ Disertationes Mexicanæ ad Scholasticam spectantes Theologiam, tribus Tomis. tomus primus, editus Mexici apud Hoggal. 1746.

Los otros dos Tomos se quedaron MS.

La Nada contrapuesta en las balanzas de Dios al aparente peso de los hombres.—Imp. México. 1727.

VIDA del Venerable P. D. Pedro Arellano Sosa, Primer

Prepósito de la Congregación de San Felipe Néri de México. Impreso en México por Ribera, 1735.

Bibliotheca Mexicana sive Historia Virorum, etc. Imp. 1755.

Cuatro Cuadernos en fol. MS. Continuación de la Biblioteca Mexicana hasta la letra J. incompleta.—En la librería de la Catedral Metropolitana de México:

Catorce Tomos en 4º de Materias Teológicas y Jurídicas, que son acaso las que debían componer los otros dos Tomos de las *Disertationes Selectæ*—En la biblioteca de la Universidad de México.

Veinte Tomos en 4º de Sermones y Pláticas Doctrinales.—En la librería de los PP. del Oratorio de México.

Dos Tomos en 4º de Opúsculos latinos de bellas letras.—En la misma librería.

Método de la Comuni6n.

El Día bueno de las Almas del Purgatorio.

Septenario del Patriarca San José.—Imp.

Las Ocho Bienaventuranzas del mismo Santo Patriarca.»

II

Siendo Con6nigo Magistral de México el sabio Sr. Eguiara, quedó vacante este Obispado de Yucatán por la promoción del Illmo. Sr. Tejada al de Guadalaxara el año de 1752, y el Rey para llenarle eligió á aquel y le presentó á Su Santidad el Papa Benedicto XIV, que en el mismo año, al despachar la Bula por la que desligó al Illmo Sr. Tejada de la Iglesia de Yucatán, otorgó la otra por la que unía á ella y constituía por su Obispo al Illmo. Sr. Dr. D. Juan José de Eguiara y Eguren. Teniendo en el mes de Abril el Cabildo de nuestra Iglesia Catedral noticia de la elecci6n del Illmo. Sr. Eguiara, le dirigi6 la siguiente carta:

«Illmo. Señor.—Las cartas que de la Corte de España y de esa de México han llegado á esta ciudad, han conducido á este Cabildo la más plausible noticia que pudiera apetecer, en haberse servido la Real dignaci6n de Nuestro Cath6lico Monarcha (que Dios guarde) conferir en la dignísima y benemérita persona de